

ARTÍCULO 52.

Tampoco permitirá que se dé abrigo al contrabando, pues si lo permitiese será despedido en el acto, quedando sujeto á las autoridades competentes.

ARTÍCULO 53.

Se prohíbe vender en el Santuario vino, licores y comestibles de ninguna clase. que haya juegos prohibidos, ni que se cante, baile ni ejecute diversión alguna que ofenda el respeto y decoro debido al Santuario.

ARTÍCULO 54.

No permitirá que en el Jardinillo se celebren comidas de campo sin papeleta del Sr. Presidente.

ARTÍCULO 55.

Recibirá con toda urbanidad á las personas que concurran á visitar el Santuario, permitiendo la entrada á todas aquellas que lo deseen.

ARTÍCULO 56.

La misma urbanidad usará con los Sres. Individuos y sus familias, permitiéndoles la entrada don-

de lo soliciten si tiene en su poder las llaves, siempre que sus deseos sean de aquellos que no puedan comprometer el decoro debido al Santuario.

ARTÍCULO 57.

Si se presentase en la Ermita alguna Persona real, Prelado, Autoridades civiles ó eclesiásticas, encenderá seis velas á los Santos Patrones, y les facilitará la entrada en todo el interior del Santuario y Cementerios, procurando, si su estancia fuese por largo rato, avisar al Sr. Presidente ó Visitador más inmediato para prestarles los servicios necesarios. Mientras permanezcan, tocará las campanas, abriendo la Ermita al público.

ARTÍCULO 58.

Se prohíbe al Conserje tener en el edificio gallinas, palomas ni ninguna otra clase de animales, y únicamente perros para custodia del mismo, que tendrá amarrados de día y sueltos por la noche.

ARTÍCULO 59.

Siempre que la Sacramental, ó Comisiones de la misma se reúnan en la Ermita, bien sea para la celebración de funciones religiosas ó bien para algún otro asunto, deberá asistir el Conserje para ayudar en lo que se ofrezca á los demás Dependientes que asistan.

ARTÍCULO 60.

De modo alguno consentirá que la víspera y el día de Difuntos se coloquen en las galerías cubiertas y rotondas, hachas de tres pábilos, sino ambleos de uno sólo, permitiéndose en el primero, segundo y tercer patio la colocación de las que quieran las familias, con tal que sea por la parte de fuera de las galerías.

ARTÍCULO 61.

Los permisos que el Sr. Presidente expida para la colocación de lápidas, los entregará por quincenas á los Sres. Visitadores para que los remitan á Secretaría, y se le previene que de modo alguno consentirá se coloque ninguna dos días antes y dos después de la festividad del Santo Patrón y la Conmemoración de los Difuntos, y siempre con la consideración que determina el artículo 31 del Reglamento de Campo Santo.

ARTÍCULO 62.

Según lo que dispone el artículo 38 del Reglamento de Campo Santo, se prohíbe al Conserje enterrar ó trasladar á otro punto, ni consentir se sepulte pública ni secretamente cadáver alguno que no sea de los comprendidos en dicho Reglamento, y con la precisa circunstancia de que se presente el

permiso del Sr. Presidente, el cual deberá llevar en persona el Visitador de turno ó el Capellán del Cementerio en sustitución de aquel, únicos á quienes compete presenciar estos actos.

ARTÍCULO 63.

El Conserje prestará el servicio correspondiente á los Individuos Mayordomos y sus Esposas cuando ocurra el fallecimiento de los mismos, prohibiéndose á este percibir gratificación ni derecho alguno á pretexto de honorarios, excepto los recibos que lleven el V.º B.º del Sr. Presidente.

ARTÍCULO 64.

El Conserje se presentará cada quince días, en casa del Sr. Presidente á recibir órdenes sin perjuicio de hacerlo siempre que fuese necesario, y el servicio lo reclame.

ARTÍCULO 65.

Llevará un libro donde anotará las partidas de defunción de los cadáveres que se sepulten en el Cementerio, con el fin de que pueda dar razón á los interesados de la localidad que ocupa el individuo de su familia.

ARTÍCULO 66.

Mediante que el Conserje ha de recibir por in-



ventario todos los efectos pertenecientes al Santuario y Cementerios, deberá dar un fiador abonado á satisfacción de la Junta de Gobierno, otorgándose al efecto la competente escritura de fianza que responda de los desfalcos que pueda hacer durante el desempeño de su plaza.

ARTÍCULO 67.

Si el Conserje faltase á lo que se preceptúa en el presente Reglamento, será amonestado por la primera vez á su cumplimiento por el Sr. Presidente y Visitador de turno, y en caso de reincidencia podrán dichos Señores suspenderle, dando cuenta inmediata á la Junta de Gobierno.

ARTÍCULO 68.

Cualquiera efecto ó alhaja de oro ó plata que le entregasen en calidad de donativo ó limosna, deberá presentarlo inmediatamente al Sr. Presidente para que dé cuenta á la Junta de Gobierno en la sesión primera que se celebre.

ARTÍCULO 69.

La cera que en el trascurso del año le entregaran los fieles, tendrá especial cuidado de destinarla al objeto para que hubiese sido donada, dando conocimiento al Sr. Visitador de turno.

ARTÍCULO 70.

Si no le conviniese seguir en el desempeño de su cargo, deberá avisar al Visitador de turno con dos meses de anticipación, á fin de que este lo haga al Sr. Presidente á los efectos que convengan.

ARTÍCULO 71.

Sus obvenciones serán: habitación en el Santuario, y además 750 pesetas anuales pagadas por nómina mensual de los fondos generales de la Sacramental, y 15 pesetas mensuales para la manutención de dos perros grandes, mastines, por lo menos, que deberá tener para custodia del edificio.

ARTÍCULO 72.

Disfrutará además en cada entrada de individuo la cantidad que se marca al final del presente Reglamento.

ARTÍCULO 73.

La limosna que produzca la fuente del Santuario será para beneficio del Conserje á excepción de la que se recoja los días de la festividad del Santo Patrón, que la Junta de Gobierno podrá cederle si lo cree conveniente por la retribución que determine: advirtiéndole que permitirá en el resto del año que

todo el que concurra á la fuente por agua, la lleve sin pedir ni exigir más interés que el que voluntariamente quieran darle; pero de ninguna manera consentirá que se llenen cubas ni que se extraiga por cargas.

ARTÍCULO 74.

Siendo costumbre que las familias coloquen delante de los sepulcros la vispera y día de Difuntos, hachas, ambleos ú otros adornos, cuidará de las luces que voluntariamente le encarguen los interesados, percibiendo para sí lo que conviniesen, no pudiendo exigir ninguna parte de utilidades á los particulares ni á los Dependientes de la Sacramental que tuviesen iguales encargos, ni estos á él por el mismo concepto.

ARTÍCULO 75.

Bajo su más estrecha responsabilidad cuidará de que los Eclesiásticos ó Prelados que se enterrasen en el Cementerio de la Sacramental, sean colocados en la tumba mientras se les dice la misa de cuerpo presente, á la inversa de como se hace con los seglares, ó sea que la cabecera de la caja esté al Altar Mayor volviendo el cuerpo al mismo como privilegio especial marcado en rúbrica. En igual forma se les dará enterramiento, entrando el cadáver en el sitio destinado á su sepelio de pie á fin de que quede la cabeza junto al tabique.

Con el objeto de que no se infrinja la orden comunicada por la Junta de Gobierno, cuidará igualmente de que los seglares entren de cabeza en los nichos y panteones y en las tumbas y sepulturas á la inversa de los Eclesiásticos ó Prelados, y para evitar que al arrojar los cadáveres cuando empieza la descomposición, se filtre por el tabicado de los nichos y panteones, se colocará debajo de la caja un ladrillo de canto en la parte que ha de adosar al tabique echando á la vez una espuerta de yeso ó tierra pues de este modo á más de impedir dichas filtraciones se evitan también olores fétidos.

ARTÍCULO 76.

Cuando tenga necesidad de materiales, como ladrillos, cal, yeso, así como de las herramientas necesarias para los servicios de la Sacramental, lo hará por medio del recibo aprobado á este efecto, cuidándose á la vez de llenar los requisitos que en el mismo se exigen al Aparejador. Sin perjuicio de lo expuesto, pondrá mensualmente en conocimiento del Señor Secretario 1.º, por medio de oficio, la nota de los materiales ó herramientas que haya recibido, gasto hecho en los primeros, y existencias que le quedan para las necesidades sucesivas.

ARTÍCULO 77.

El Conserje disfrutará 750 pesetas anuales cobradas por mensualidades de los fondos de la Sacramen-

tal, percibiendo en igual forma lo asignado de las obvenciones que le correspondan.

ARTÍCULO 78.

El Conserje tendrá intervención en todo el Cementerio como Jefe autorizado y responsable de la dependencia.

CAPÍTULO XIV.

Del Guarda del Patio 4.º ó sea de la Concepción.

ARTÍCULO 79.

El Guarda de dicho patio será nombrado en igual forma que los demás dependientes y como Guarda jurado, podrá usar armas y la bandolera de la Sacramental, y el uniforme de la misma.

Para obtener este cargo deberá tener 25 años y no pasar de los 45, ser casado y de robusta compleción, saber leer y escribir, acreditar su buena vida y costumbres, y conducirse con la mayor atención y urbanidad con las personas que visiten el Campo Santo.

ARTÍCULO 80.

Sus obligaciones serán las siguientes:

- 1.º Estará bajo las inmediatas órdenes del Con-

serje de la Sacramental, de quién recibirá las órdenes ó mandamientos que el mismo recibiere de la Presidencia ó Secretaría.

2.º Vigilar con esmero todo el perímetro del patio para que es nombrado, procurando se halle aseado y perfectamente cuidado.

3.º Dará cuenta al Conserje de cualquier falta ó daño que notare, para que este lo ponga en conocimiento de quien corresponda.

4.º Tendrá abierto al público por la mañana en verano desde las ocho, y en invierno desde las diez hasta el toque de oraciones, permitiendo entrar á todas las personas que deseen visitarle, á menos que se le ordene lo contrario.

5.º Siempre que haya algún enterramiento, se personará tan pronto como vea la proximidad del cortejo fúnebre, en la puerta de entrada y revestido del uniforme y banderola que le entregue el Conserje al tomar posesión de su destino, cuidando de que se observe el mejor orden y compostura en tan sagrado recinto.

ARTÍCULO 81.

Este Dependiente disfrutará 730 pesetas anuales, cobradas por mensualidades de los fondos de la Sacramental y habitación gratuita en la casa destinada al efecto, y será responsable de las faltas que ocurran en el patio 4.º, objeto de su cuidado é inspección.

ARTÍCULO 82.

Siendo costumbre que las familias coloquen delante de los sepulcros la víspera y día de los Difuntos hachas, ambleos ú otros adornos, el guarda podrá encargarse de los que voluntariamente le ofrezcan los interesados, percibiendo para sí lo que convinieran, pero solamente en el patio que esté bajo su custodia, no pudiendo exigir ninguna parte de utilidades á los particulares ni á los Dependientes de la Sacramental que tuviesen iguales encargos, ni estos al Conserje y Guarda del Cementerio.

CAPÍTULO XV.

Del Guarda del 5.º patio ó sea de Santa Maria de la Cabeza.

ARTÍCULO 83.

El nombramiento de dicho Dependiente se hará en iguales términos que los anteriores. Las condiciones que deberá tener para dicha plaza serán: haber cumplido 25 años y no exceder de los 40, ser casado y de robusta complexión, saber leer y escribir, tabicar los nichos y panteones, blanquear y embaldosar las sepulturas.

Tener buena vida y costumbres y conducirse con la mayor atención y urbanidad con las personas que visiten el Cementerio.

ARTÍCULO 84.

Sus obligaciones serán las siguientes:

1.^a Estará bajo las órdenes inmediatas del Conserje del Cementerio, de quién recibirá sin objeción alguna las que le comunique.

2.^a Cuidará de la limpieza del patio que esté á su cargo, procurando se halle siempre aseado y perfectamente cuidado.

3.^a Tendrá la obligación del tabicado y blanqueado de los nichos y panteones de todo el Cementerio como igualmente el embaldosado y rompimiento de las sepulturas, por cuyo trabajo percibirá á más de su sueldo la cantidad que indica este Reglamento en su Tarifa.

4.^a Cuando haya algún pequeño desperfecto en las galerías, pabellones ó pavimentos, y estos no sean de consideración, procederá á su recorrido, bajo las órdenes del Conserje y ayudado de un Peón de mano.

ARTÍCULO 85.

Este Dependiente disfrutará de 730 pesetas anuales pagadas mensualmente de los fondos de la Sacramental, y habitación gratuita en la casa que se le designe, y será responsable de las faltas que ocurran en el patio 5.º objeto de su cuidado é inspección.

ARTÍCULO 86.

Gozará de los mismos privilegios que el Guarda del 4.º patio, de poder tomar á su cargo la colocación de adornos, hachas ó lámparas en los días de los Santos y Difuntos y que buenamente le encarguen las familias interesadas por la cuota que convinieren, pero solamente en el patio que esté bajo su cuidado, no pudiendo exigir ninguna parte de utilidades á los particulares ni á los dependientes de la Sacramental que tuvieren iguales encargos, ni al Conserje y guardas de otros patios.

CAPÍTULO XVI.

Del Guarda del Depósito de la Sacramental.

ARTÍCULO 87.

El nombramiento de dicho dependiente se hará en iguales términos que los anteriores. Las condiciones que deberán reunir para obtener esta plaza, serán: encontrarse en buena edad y robustez, no debiendo exceder de los 40 años cuando sea nombrado para este cargo.

Podrá usar el uniforme y bandolera de la Sacramental, y armas como Guarda jurado.

ARTÍCULO 88.

Sus obligaciones serán las siguientes:

1.^a Cuidar de la limpieza interior del depósito de cadáveres.

2.^a Igualmente cuidará de la conservación de los efectos de camas y muebles instalados en el mencionado depósito.

3.^a Cuando sean depositados los cadáveres cuidará de colocar á los mismos los aparatos eléctricos y reconocerlos para ver si funcionan con la precisión y objeto para que están destinados.

4.^a No consentirá sea depositado ningún cadáver que lleve la caja soldada á no ser los que procedan por traslados de otros cementerios, ó estuvieren embalsamados.

5.^a Todos los cadáveres quedarán al descubierto durante su permanencia en el expresado local.

6.^a Cuando las familias quieran velación, percibirá 10 pesetas de las mismas por cada veinticuatro horas, no debiendo separarse por ningún pretexto durante las mismas del mencionado depósito.

7.^a Tan pronto como sea levantado el cadáver, limpiará inmediatamente el sitio ó cama donde estuvo depositado, y desinfectará con los productos químicos que se le proporcionarán, á fin de sanear el mencionado depósito.

8.^a Si por fortuna algún cadáver de los depositados tornara á la vida, acudirá con presteza en su auxilio prestándole con solicitud y esmero todo género

de cuidados, dando parte inmediatamente al Conserje para que éste á su vez lo haga á la Presidencia.

9.^a Vigilará que los carros y carretas de los tejares inmediatos no invadan los paseos, obligándoles á que transiten por el camino señalado para los mismos.

10. Estará á su cargo el cuidado y conservación de la arboleda de la subida del Cementerio perteneciente á la Sacramental.

11. Cumplirá las órdenes que se le comuniquen por conducto del Conserje del Cementerio.

ARTÍCULO 89.

Dicho Dependiente disfrutará el sueldo anual de 750 pesetas cobradas en nómina y por meses, y habitación en el mencionado deposito.

CAPITULO XVII.

Del Jardinero de la Sacramental.

ARTÍCULO 90.

El Jardinero de la Sacramental será nombrado en igual forma que los demás Dependientes. Será obligación precisa saber leer y escribir, no exceder de cuarenta años al ser elegido para este cargo, y gozar de perfecta salud.

ARTÍCULO 91.

Sus obligaciones serán las siguientes.

1.º Cuidar del arbolado del jardinillo, de la cuesta y de los demás patios del Cementerio hoy existentes y los que puedan aumentarse en lo sucesivo, haciendo oportunamente los riegos y limpieza de los mismos.

2.º Examinará si algún árbol enferma para aplicarle el oportuno remedio.

3.º Comprará las plantas, semillas y retoños para la reposición de arboles y jardines, como igualmente de las tierras, mantillo y brezo necesarios, previa presentación de presupuesto y autorización del Sr. Presidente ó Junta de Gobierno.

4.º No procederá al riego, cuidado ó plantación de los jardines, ó adquisición de plantas y flores, que le encarguen las familias de Sres. Mayordomos, sin hacer efectivo el importe de las mismas y entregando el talon de las cartas de pago que la Sacramental le facilitare.

5.º Tendrá un cuidado especial de que á las plantas que esten en la estufa no les falte el calor necesario, y que la graduación sea conveniente para su conservación.

6.º Estará á su cargo pedir por escrito al Conserje del Cementerio el carbón, herramientas y útiles necesarios de jardinería, el cual lo hará por oficio á la Junta de Gobierno de la Sacramental.

7.º No consentirá bajo su más estricta responsabilidad, que haya en la estufa más plantas que

las pertenecientes á la Corporación, y que por ningún concepto, deje sacar plantas, flores ni tios-tos, sin permiso del Sr. Presidente ó Junta de Gobierno.

ARTÍCULO 92.

Para las funciones de Minerva ó las que designe la Sacramental, hará cuantos ramos sean necesarios y por órden que le será comunicada por la Secretaría primera de Gobierno, y en el caso que en los jardines de la misma no hubiere suficientes flores para el objeto indicado, manifestará por escrito las que necesitare.

ARTÍCULO 93.

Dicho Jardinero disfrutará el sueldo anual de 1.095 pesetas y la habitación que le designe la Sacramental en el citado jardin.

CAPITULO XVIII.

Disposiciones generales.

ARTÍCULO 94.

Los Sres. Capellanes, Arquitecto, Oficial de Secretaría y Contaduría 1.^a, tendrán derecho personal á enterramiento en nicho perpetuo en el Cementerio de la Sacramental. Las esposas é hijos

de los tres últimos en sepultura de galería siempre que á su fallecimiento se hallen al servicio de la Corporación ó jubilados por la misma. El Auxiliar de Secretaría y el Dependiente 1.º en Sepultura de galería, é igual enterramiento tendrá el Conserje del Cementerio; las esposas é hijos de estos tendrán enterramiento en sepultura de pavimento y el Dependiente 2.º y 3.º, Guardas del 4.º y 5.º patio Jardinero y el del Depósito de cadáveres con sus mujeres é hijos en sepultura de pavimento siempre que fallezcan al servicio de la Sacramental.

ARTÍCULO 95.

Los dos Capellanes, Oficiales de la Secretaría y Contaduría, Dependiente 1.º y Conserje, tendrán derecho á la jubilación que la Junta de Gobierno crea oportuno señalarles con presencia de los servicios que cada uno hubiese prestado, y siempre que hayan servido á lo menos veinte años con buen comportamiento y moralidad.

ARTÍCULO 96.

Ninguno de los Dependientes en particular ni en mancomunidad podrán exigir de las familias de los individuos de la Sacramental que tengan derecho á ser sepultados en el Cementerio de S. Isidro, cantidad alguna por prestar el servicio que en tales casos tiene acordado la misma, para hacer efectivos los derechos que por Reglamento les correspondan,

deberán designarse en un recibo impreso y sellado, que recogerá el Dependiente 1.º en Secretaría, y llevará el V.º B.º del Sr. Vice-Presidente. El que faltare á lo dispuesto en este artículo quedará despedido inmediatamente sin consideración alguna, no pudiendo entrar otra vez al servicio de la Corporación.

ARTÍCULO 97.

Los Dependientes 1.º 2.º y 3.º estarán obligados á formar con la mayor claridad y precisión una lista por alfabeto donde consten los nombres, calles, numeros y habitaciones de todos los Individuos de la Sacramental, sus viudas, Mayordomos de Concepción y S. Isidro, y de Santa María de la Cabeza, debiendo dar parte á Secretaría mensualmente de las variaciones de domicilio que hubieren ocurrido en cada mes.

ARTÍCULO 98.

Estarán igualmente obligados dichos Dependientes á llevar á los Individuos, viudas. Mayordomos de Concepción y S. Isidro, los carteles de las funciones que celebre la misma y las convocatorias á Juntas á los Individuos Sacramentales, devolviendo á Secretaría las papeletas ó carteles que por mudanza de habitación ó cualquiera otra causa no hubiesen sido entregadas, con nota firmada por el Dependiente que corresponda del motivo de no

haber hecho la entrega. Cualquiera omisión en este particular se considerará como una falta grave, quedando sujeto el que la cometiese á las consecuencias de lo que la Junta acuerde para evitar su repetición.

ARTÍCULO 99.

Si los Dependientes 1.º, 2.º y 3.º, el Conserje del Cementerio, el Guarda-Conservador del nuevo Campo-Santo y demás Dependientes, por su negligencia y poca exactitud en el servicio ó por falta de atención con las personas interesadas diesen lugar á alguna queja, serán amonestados por primera vez siendo leve la falta; á la segunda queja fundada y justificada serán suspensos por un mes de sueldo; y á la tercera despedidos de la Sacramental, sin consideración alguna, y sin que puedan volver á su servicio.

ARTÍCULO 100.

Así los derechos que recauden los Dependientes 1.º, 2.º y 3.º, como cualquiera obvención ó propina que voluntariamente les diesen las familias interesadas, deberán distribuirlo religiosamente entre los tres por iguales partes, siendo de cuenta de los mismos también por igual el gasto que produzcan los mozos que para el servicio de cadáveres, asistencias y otros que tuvieren necesidad de tomar. Cualquiera de ellos que faltase á lo aquí estipulado, ocultando á sus compañeros

las obvenciones ó derechos que les pudiesen corresponder, quedará sujeto á la determinación que acuerde la Junta de Gobierno, pudiendo el agraviado producir su queja por escrito á la misma.

ARTÍCULO 101.

Todos los Dependientes de la Sacramental comprendidos en el presente Reglamento deberán desempeñar y servir sus respectivas plazas con la hermandad y buena armonía que se requiere. En ausencias y enfermedades ó en cualquiera otro caso extraordinario é imprevisto, se suplirán los unos á los otros por su orden relativo, poniéndolo en conocimiento del Sr. Vice-Presidente sin que por esto puedan reclamar mayor retribución que la que les está señalada.

ARTÍCULO 102.

El producto de la poda de todo el arbolado será distribuido por partes iguales entre el Conserje, Guardas, Jardinero del Cementerio y Dependiente del depósito de cadáveres.

ARTÍCULO 103.

Siempre que el Conserje, Guardas del 4.º y 5.º patio del Cementerio ó el Dependiente del depósito tengan necesidad de ausentarse algún rato de sus respectivos puestos ó practicar alguna

diligencia en esta Córte, se avisarán mutuamente á fin de que mientras regresan no sufra retraso el servicio de la Sacramental, manifestando á sus compañeros el motivo, á fin de que puedan satisfacer á cualquiera Jefe ó Individuo de la Junta de Gobierno que pregunte por los mismos.

ARTÍCULO 104.

El Oficial de la Secretaría, los Dependientes 1.º, 2.º y 3.º, el Conserje, Guardas-Conservadores del 4.º y 5.º patio del Cementerio y Dependiente del depósito de cadáveres formarán un inventario por duplicado de todos los efectos que tengan en su poder de la propiedad de la Sacramental, el cual, cotejado por sus Jefes inmediatos y firmado por cada uno de ellos respectivamente, se unirá al expediente particular formado al conferirles su destino.

ARTÍCULO 105.

Los Dependientes 1.º y 2.º y el Conserje, deberán prestar la fianza que la Junta de Gobierno acuerde á propuesta de la 1.ª sección, no pudiendo entrar á servir dichos destinos hasta tanto que se hubiere cumplido con t an formal requisito.

Para los cargos de Dependiente 1.º y 2.º que vacasen en lo sucesivo, se exigirían las fianzas que la Junta de Gobierno les señale   propuesta del Señor Tesorero general, siendo el mínimo de las mismas el siguiente:

El Dependiente 1.º de 1.500 pesetas en metálico ó de 3.000, si la hace en papel de la Deuda del Estado, ó finca en esta Corte, sin gravamen alguno.

El Dependiente 2.º, en igual forma, mil ó dos mil pesetas respectivamente.

El Dependiente 3.º y Guardas, puesto que no manejan intereses de la Corporación, les bastará un fiador que responda legalmente de cualquiera daño que por su descuido se hiciere en las pertenencias de la Sacramental.

ARTÍCULO 106.

Quedan derogados y de ningún valor ni efecto, cuantas disposiciones y acuerdos anteriores se opongan á lo establecido en el presente Reglamento.

A propuesta de la sección de Gobierno y Administración, fué aprobado por unanimidad por la Junta de Gobierno en sesión de 22 de Diciembre de 1887.

El Secretario 1.º

José Montaves.

